Tsukishima era

by YisusCraist-Of-Yaoi

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Angst, Romance
Language: Spanish
Characters: Kei T., Tadashi Y.
Pairings: Kei T./Tadashi Y.
Status: Completed
Published: 2014-09-10 04:12:56
Updated: 2014-09-10 04:12:56
Packaged: 2016-04-26 20:59:35
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,330
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tsukishima era un mago que tras esforzarse mucho conociÃ³ la inmortalidad. VagÃ³ por el mundo hasta que sus pasos lo llevaron a conocer el amor en un joven estudiante llamado Yamaguchi [TsukiYama][Angst]

Tsukishima era

Este es un oneshot un poco mÃ¡s poÃ©tico y de reflexiÃ³n, tiene un toque mÃ¡s de fantasÃ-a y algo de drama, algo angst y que espero que les guste.

~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o~o

Tsukishima era un mago. Dentro de la magia habÃ-a diversos niveles pero tanto la magia como la ciencia misma moderna tenÃ-an el gran objetivo, como secreto a voces de obtener la eternidad, la inmortalidad, belleza y salud,_ el elixir de la eterna juventud_.

Ã‰l fue mÃ¡s obstinado que todos los magos de su Ã©poca, fue dÃ-a y noche surcando los mares y atravesando los llanos para encontrar la prestigiosa cura de todo hasta que ahÃ-, en las cavernas mÃ¡s recÃ³nditas de la tierra, estaba el tan asediado tesoro. Receloso tomÃ³ el poco lÃ-quido y antes de beberlo una voz suave le dijo :

"De beberlo algo deberÃ¡s sacrificar, el paraÃ-so y el infierno las puertas os cerraran"

No era nada que no supiera, si no morirÃ-a era obvio que jamÃ¡s tocarÃ-a esos lugares. BebiÃ³ el lÃ-quido y se sintiÃ³ rejuvenecer, sus fuerzas recuperadas, sus energÃ-as retornadas. TomÃ³ la daga de

su bolsillo, temeroso apuntÃ³ el puÃ±al hacia su torso y a velocidad lo dirigiÃ³ hacia Ã©l.

La daga se partiÃ³ en pedazos, los ojos de Tsukishima brillaron y una sonrisa se formÃ³ en su rostro.

Tsukishima era un mago e inmortal. VagÃ³ por el mundo descubriendo sus secretos, venciendo en batallas, levantÃ¡ndose mientras se sacudÃ-a el polvo despuÃ©s de que una bomba cayese justo donde estaba y nada le daÃ±aba, ni un rasguÃ±o. ViviÃ³ tantas cosas, tantas guerras, tantas vidas y nunca se hartaba de la inmensidad del mundo y como dÃ-a a dÃ-a se descubrÃ-an cosas nuevas.

ViviÃ³ hasta la Ã©poca actual siendo un catedrÃ¡tico, conociendo gente que, despuÃ©s de aÃ±os empezaba a parecerle aburrida, soportando personas y pensando que la inmortalidad puede ser monÃ³tona y sin emociÃ³n... entonces le vio. Era algo hermoso. Un chico pecoso andaba por el campus, cabello castaÃ±o, risa suave y andar temeroso. Casi como si a su alrededor se posaran los pÃ©talos decorÃ¡ndole con armonÃ-a, mÃ¡s jamÃ¡s lo admitirÃ-a.

Curiosa es la vida cuando sus pasos le llevaron nuevamente a ese joven pero la situaciÃ³n fue diferente, ahora le molestaban, le golpeaban e incluso amenazaban con matarle unos vÃ¡ndalos en aquel callejÃ³n oscuro. Casi instintivo Tsukishima se opuso y el filo de la navaja se cruzÃ³ con su piel partiÃ©ndose en pedazos, golpeÃ³ a los sujetos, estos le golpeaban a Ã©l pero no habÃ-a daÃ±o y uno a uno los hizo retroceder mientras el chico tembloroso estaba en el suelo.

Tsukishima le ayudÃ³ a ponerse de pie tomando sus manos, sus miradas chocaron, algo naciÃ³ en su corazÃ³n y se creyÃ³ dÃ©bil e incluso morir por ese golpeteo pero no era nada mÃ¡s que amor.

Los dÃ-as siguientes estuvieron juntos, caminaron juntos, comieron juntos e hicieron todo juntos. Yamaguchi era su nombre, tan dulce y temeroso, a su lado como muchos le llamaban perro fiel pero aquel tÃ-tulo no le gustaba a Tsukishima, preferÃ-a llamarle compaÃ±ero.

Entonces un dÃ-a el chico le llamÃ³ _"Tsukki"_ mientras veÃ-an las estrellas, le comparaba a Ã©l con la luna y alzÃ³ la mano al cielo diciendo_ "Esa estrella seguro la ve todo el mundo hasta mÃ¡s allÃ¡"_ pero poco importaban las estrellas cuando lo miraba a Ã©l. Un suave susurro, un beso en los labios y el carmesÃ- en las mejillas de ambos, ese latir que no cesaba, ese temblor que les apoderaba.

MÃ¡s besos vinieron despuÃ©s de ese, caricias que dieron paso a las palabras dulces. Las miradas brillantes, las mejillas sonrojadas cubiertas de pecas que le gustaba besar, todo en Yamaguchi era perfecto.

Un dÃ-a los besos cesaron, empezaron a distanciarse, a marcar una separaciÃ³n que extraÃ±Ã³ a Tsukishima. Un dÃ-a no pudo mÃ¡s, le buscÃ³, preguntÃ³ por Ã©l, fue a todos lados, a su casa, al lugar indicado, corriÃ³ hasta que se le acabÃ³ el aire y llegÃ³. Estaba ahÃ- en una cama de hospital con los ojos vidriosos. Ã‰l solo dijo _"perdÃ³n por no decirte antesâ€¦perdÃ³name"._

El rubio se rindiÃ³ arrodillÃ¡ndose cerca de su cama mientras

entrelazaba sus dedos, mientras besaba sus palmas y las lÃ¡grimas caÃ-an. Leucemia, desde hace poco le dieron la noticia y no supo cÃ³mo enfrentarlo, se alejÃ³ de todos, de Tsukishima, de todo.

Tsukishima era un mago e inmortal que conociÃ³ el amor. Ese dÃ-a corriÃ³ de nueva cuenta al lugar donde el elixir estaba, necesitaba salvarlo, necesitaba que Yamaguchi viviera, lo necesitaba en su vida. La caverna estaba sellada, golpeÃ³ la frÃ-a piedra y esta no cedÃ-a y cayÃ³ de rodillas llorando lastimero, triste, derrotado.

Cuando volviÃ³ dispuesto a ver como daba de su inmortalidad a Yamaguchi este ya se habÃ-a ido de ese mundo. No habÃ-a podido esperarle. Solo llegÃ³ a la puerta del cuarto y las sÃ¡banas blancas empezaban a cubrirle el cuerpo. Se sintiÃ³ molesto, desolado, es cierto que era eterno pero ahora se sentÃ-a morir.

Tsukishima era un mago e inmortal que conociÃ³ el amor y el dolor. IntentÃ³ mÃ¡s de una vez quitarse la vida con magia, con fuerza, de muchas formas y ni una herida. Aun asÃ- se sentÃ-a roto, se sentÃ-a vacÃ-o, como una carcasa que miraba los dÃ-as pasar.

DecidiÃ³ intentar por otro lugar, empezÃ³ de nueva cuenta a buscar no la forma de morir si no de ascender al paraÃ-so donde el alma de Yamaguchi descansaba. EmpezÃ³ a rastrear a los demonios, a los Ã¡ngeles, a los porteros del mÃ¡s allÃ¡ aunque para ello tuvo que romper reglas, le siguieron en la tierra, le cazaron los seres del infierno, los del cielo y tras sobrevivir a todos llegÃ³ a las puertas del paraÃ-so.

Uno de los porteros intentÃ³ detenerlo pero nada vencÃ-a a Tsukishima, infinita era su vida igual que su voluntad. El portero gritaba _"No os crucÃ©is esa puerta, el universo quebrajaras, os condenarÃ¡s a todos"_ pero a Tsukishima poco le importaba el universo si podÃ-a estar con Yamaguchi.

TocÃ³ la enorme puerta de cristal y esta retumbÃ³ por todos lados, casi la tira a golpes gritando el nombre de Yamaguchi. Entonces le vio, estaba al otro lado de la puerta de cristal tocando con sus dedos la misma, con esas mismas pecas y esos ojos tan brillantes, justo igual que el primer dÃ-a que se vieron. Tsukishima puso sus dedos justo en donde Yamaguchi habÃ-a puesto los de Ã©l y sintiÃ³ ganas de llorar, ambos la sintieron.

SusurrÃ³ _"Quiero estar contigo"_ y Yamaguchi dijo entre lÃ¡grimas _"Yo tambiÃ©n." _ Tsukishima pegÃ³ su frente al vidrio intentando abrir la puerta, empujando con todas sus fuerzas y lo harÃ-a con su energÃ-a y vida eterna hasta que esta cediera, era su voluntad, empujarÃ-a esa puerta para siempre de ser necesario hasta poder estar con Ã©l.

Yamaguchi lo supo, susurrÃ³ implorando que abrieran las puertas, que ya no querÃ-a verlo sufrir. RogÃ³ que lo hicieran, que todo estarÃ-a bien. Las puertas cedieron poco a poco, se encontraron frente a frente y se estrecharon en un abrazo fuerte entre lÃ¡grimas. Tsukishima depositÃ³ un suave beso en sus labios y el otro sonreÃ-a agradeciÃ©ndole._ "Vamos de aquÃ-, te necesito"_ Yamaguchi asintiÃ³ con una sonrisa y cuando Tsukishima se separÃ³ este puso sus manos en su pecho y le empujÃ³ leve. _"Este es mi mundo y aquel es el tuyoâ€¦ por favor viveâ€¦ porque el que vivas es la seÃ±al de que yo

existÃ-"_

El mago ante el tropiezo cayÃ³ de vuelta a la tierra con la imagen de Yamaguchi tras las puertas del paraÃ-so diciÃ©ndole adiÃ³s para siempre. AbriÃ³ los ojos en medio de los pastizales y mirÃ³ el ahora cielo estrellado con un hueco inmenso. Yamaguchi desde el paraÃ-so le observaba como es que el _"vivir eternamente"_ de Tsukishima se habÃ-a convertido en_ "morir eternamente"._

Tsukishima era un mago e inmortal que conociÃ³ el amor y el dolor mientras aquella estrella que se veÃ-a desde el paraÃ-so y desde la tierra brillaba con fuerza recordÃ¡ndoles que son eternos como su amor.

End
file.